

PECADOS DE FAMILIA

YONHATAN ESPINOSA GÓMEZ



Capítulo 1

Todos nacemos locos.

Algunos continúan así siempre.

Samuel Beckett

Capítulo 2

EL SECUESTRO

La noche estaba fría y no paraba de llover...

Infinidad de gotas chocaban con fuerza contra los ventanales de la mansión y sin dar aviso un relámpago relumbró en la oscuridad de la noche iluminando la sala...

Y allí estaba Victoria que no paraba de llorar. El Inspector le pasó un pañuelo blanco para que se limpiara el rostro...

---Cálmese, Señora, tome aire, exhale y vuelva acontarme lo sucedido. --- dijo el Detective, de semblante aburrido y tenso.

--- *iYa se lo he dicho todo!* --- resopló la mujer, muy angustiada, casi al borde de un ataque de nervios. Su hermoso rostro se veía marchito, aporreado por la depresión, la voz se le apagaba por momentos y las manos le temblaban a pesar de que se las frotaba con insistencia... Hizo una pausa para limpiarse el rostro con disimulo y continuó rindiendo declaración de los hechos:

---"*Era casi de noche, Inspector... estaba aterrada nuevamente porque hace varios días que un hombre encapuchado se la pasa merodeando la mansión. Le comenté a mi esposo y éste dio aviso al personal de seguridad, pero cuando fuimos a investigar ya no había nadie. Los guardias nos dijeron que no había de que preocuparse; revisaron la zona sin rastros del tipo, sin embargo, yo lo podía sentir en la oscuridad, mirándome... era una presencia aterradora, algo sobrenatural que no se describirle... iiTenía mucho miedo!!... lo siento, no se explicarle lo que sentía, Detective.*

--- ¿Alguien más vio al encapuchado? ---Preguntó el Inspector.

---No.

--- ¿Recuerda algo en particular de ese sujeto? ... Un escudo en su ropa, un tatuaje, el color de su piel...

---*Lo siento, estaba oscuro, llevaba un gabán negro con capucha. No puedo decirle más.*

El Inspector guardó la libretita de apuntes y se cruzó de piernas en el amplio sillón: --- ¿Y dice que cuando regresaron a la casa su esposo

había desaparecido?

---Si. Vera, yo acompañé a los guardias porque era la única que había visto al sujeto...Y en ese preciso momento el móvil de mi esposo comenzó a timbrar... él se dirigió al estudio para contestar la llamada, dijo que era un asunto importante.

Victoria hizo una pausa y descansó sus manos temblorosas sobre la falda, levantó la mirada para confrontar la del Inspector y agregó:

--- ¡Ya cuando regresamos, él no estaba!

Un silencio sepulcral se apoderó de los dos.

El Inspector levantaba la ceja izquierda pensando en cómo armar el rompecabezas, mientras que Victoria se cubría el rostro con ambas manos y no paraba de llorar.

Nuevamente un relámpago relumbró la Sala y en ese preciso momento entró muy apurada y afligida la hermosa Valentina, preguntando por su padre, con voz temblorosa...

--- ¿Victoria, que le ha sucedido a Papá?

---Señorita Vega --- Interrumpió el Inspector, con voz suave y apropiada para la situación: --- ¡Al parecer ha sido víctima de un secuestro!!

Victoria agachó la cabeza mirando hacia el piso y la hermosa Valentina se desplomó en el sofá blanco, sin saber que decir o que preguntar. Los nervios se apoderaron de ella y lo único que pudo hacer fue acurrucarse como una niña y rogar al Inspector para que encontrase a su padre lo antes posible.

--- ¡Inspector, Si la policía no actúa inmediatamente lo van a matar! --- dijo la chica con tono de agresividad. --- También debemos acceder a las demandas de los secuestradores, pues lo que más nos interesa es el regreso de Papi, sano y salvo.

El Inspector arqueó su ceja izquierda de nuevo... La seguridad y frialdad de la hija para tomar decisiones lo mantuvo dudoso unos segundos...

Ya estaba tarde, su semblante era de un hombre aburrido pero se veía impecable, su piel lozana y fresca le daban un aire juvenil... vestía una chaqueta de cuero color café y usaba zapatillas de cuero de diseñador. A Valentina le pareció que vestía muy bien para ser un Inspector de Policía... pero eso no era todo, algo más le llamó la atención de aquel hombre de ley, en uno de sus dedos lucía un anillo de oro que brilló a contra luz con

el reflejo de la luna, haciéndole parpadear un instante.

--- ¡No te ves bien Victoria! --- dijo Valentina, mientras se escabullía para la cocina a prepararle un Té.

Capítulo 3

DEBEN TEMERME

--- ¡Inspector!... ¡Inspector!... --- llamaba apurado un policía del equipo de criminalística:

--- ¡¡Venga, debe ver esto!!...

Rápidamente se incorporó y se dirigió a la puerta trasera de la mansión junto a la cochera.

La lluvia había mermado, pero el frío de la noche había aumentado.

Apurados salieron al jardín trasero y encontraron a un policía que estaba en cuclillas con su uniforme blanco, tapando con su obeso cuerpo algo como un bulto, muy pequeño para ser de una persona...

En ese momento la sangre se le heló a Victoria, tenía un mal presentimiento y rápidamente buscó la mirada de Valentina, quien se llevó las manos a la boca impresionada...

Ambas se preguntaron al tiempo:

--- ¿Dónde está la señora Thatcher?

Las dos sintieron miedo, incertidumbre, angustia. Por unos momentos se olvidaron del secuestro de don Roberto Vega del Olmo para centrarse en la señora Thatcher...

El policía obeso se levantó cuidadosamente cargando entre sus brazos el cadáver de una gatita negra a la que le habían clavado un puñal en la garganta y se había desangrado en un charco carmesí bajo la inclemente lluvia.

Valentina se derrumbó sobre la grama, al mismo tiempo que Victoria vomitaba a unos metros del Jardín.

--- ¡¡No señora Thatcher, tu no!! --- sollozaba valentina en medio de la noche más espantosa... la gatita era su fiel mascota, la había acompañado durante diez años. La chica meneó la cabeza de un lado al otro y pensó aterrada:

<<¡Sí éste criminal ha sido capaz de matar a sangre fría a la Sra

Thatcher... no quiero ni imaginar lo que podría hacerle a mi Padre.>>

No obstante, el secuestrador había logrado captar su atención y algo estaba claro para Victoria y Valentina:

---"Aquel sujeto no se anda con juegos, es un profesional sádico y desalmado al que deberían temer".

Capítulo 4

LA ÚLTIMA LLAMADA

Cinco días han pasado desde la desaparición del señor Roberto Vega del Olmo y las autoridades Sevillanas no tienen pistas que los conduzcan a su paradero. Tampoco el secuestrador se ha comunicado con la familia para pedir un rescate, lo que mantiene desconcertada a las autoridades pues tienen como hipótesis que no se trata de un secuestro económico, la finalidad era otra.

Valentina regresó a su lujoso Penthouse, después de una larga jornada laboral en la empresa de su Padre ubicada en la ostentosa "Torre Cajasol". En su ausencia ella debía tomar las riendas del negocio familiar. La familia Vega del Olmo es propietaria de la flota mercantil más grande del mediterráneo, dominan "el puerto de Sevilla" es el único puerto marítimo de España en una ciudad interior, por consiguiente, don Roberto obedecía a un apelativo que le identifica como "El rey de los siete mares"... Y por si fuera poco poseen la segunda aerolínea más grande del país.

Cuando cerró la puerta lo primero que hizo fue bajarse de los tacones y acto seguido se salió del pantalón gris a cuadros que llevaba ceñido a su figura... caminó en bragas hasta la cocina, abrió la nevera, sacó una botella de vino tinto y alcanzó una copa de la alacena...

Cerró los ojos y suspiró...

Recostada en el sofá comenzó a cambiar canales, no encontraba nada que la hiciese olvidar por un momento la pena del secuestro de papá... rápidamente se sirvió el vino y bebió sin mucho ánimo la copa.

Un canal de noticias local pasaba una nota acerca de la desaparición de su padre, entonces subió el volumen y esto fue lo que escuchó: << *La ciudad de Sevilla se encuentra en vilo, las autoridades no tienen pistas acerca de la desaparición del prestigioso empresario Vega del Olmo, sin embargo, han anunciado que investigaran hasta los familiares más cercanos... Entre ellos su hija Valentina Vega, quien tras la desaparición de su padre pasaría a ser la heredera universal de todos los bienes.* >>

Valentina no lo podía creer, era insólito, inconcebible... tras sufrir la pena de la ausencia de su padre ahora pasaría a ser la principal sospechosa...

Sirvió más vino y bebió de prisa, y luego otro más...

Tenía la cara roja de la rabia...

De pronto, se fue la luz en todo el edificio... ella intentó mantener la calma, pero rápidamente el miedo la domó... sentía una presencia en el apartamento... una presencia sobre natural... un frío estremecedor la recorrió desde los pies hasta la cabeza.

<<!*Calma Valentina, todo estará bien, calma, calma!*>> se repetía ese mantra sin parar. En aquel momento, escuchó voces fuera de su puerta, eran voces de hombres que no distinguía y por lo menos eran tres...

<<*En este piso sólo hay dos apartamentos*>> --- se dijo así misma ---
<<*el mío y el de doña Margarita, pero ella es una anciana solterona de 75 años que vive sola.*>>

El silencio reinaba en el edificio, al igual que la oscuridad...

<<*Tengo miedo*>> pensó. Sentía que el corazón se le iba a salir y para acabar de atormentarla una palmada se estrelló contra su puerta, acompañada de una voz gruesa que le dijo:

---iiValentina, ábrenos... Valentina!!

Cuando reaccionó y quiso llamar a la policía era demasiado tarde. Ya los tres hombres habían ingresado al departamento, la vieron en bragas sosteniendo la copa en su mano izquierda y el móvil en su derecha. Estaba paralizada del miedo.

Ellos la rodearon rápidamente, usaban pasamontañas y vestían de negro...

De pronto, la luz del edificio regresó a la normalidad y Valentina dejó caer la copa sobre la alfombra.

--- iiQue hacen!! --- Les gritó con todas sus fuerzas...

--- ¿Quiénes son?

--- ¿Qué quieren?

Uno de los encapuchados sonrió y respondió:

---Son muchas preguntas para una sola respuesta niña... iiHemos venido a matarte!!

--- iRing-Ring-Ring-Ring!

En aquel momento, el móvil de uno de los asaltantes timbró y éste contestó la llamada... El sujeto guardaba silencio escuchando atento las indicaciones de quien estaba en la otra línea.

--- ¡Sí entiendo, Jefe. Sí, muy bien... haremos lo que usted diga!

El hombre que ocultaba su rostro estiró la mano y le pasó el móvil a la chica.

--- *¡Hola, mi querida Valentina!!*

Cuando escuchó la voz el mundo se le derrumbó, la sangre se le heló y sentía que la respiración le faltaba.

--- *¿Dime Valen... Has podido dormir?*

La chica arrugó el rostro, las manos le temblaron, no se lo podía creer, la garganta se le secó:

--- *¿Vi...Victoria?*

La voz guardó silencio por unos segundos y luego le respondió:

---*Sí mi amor, soy yo, Victoria... ¡La madrastra Victoria!*

Valentina se tumbó en el sofá sin fuerzas...

Los hombres sujetaron fuerte a la chica y la amordazaron silenciando su llanto, uno de ellos le sostenía el móvil al nivel de su oído para que siguiera escuchando a la patrona.

---*Sí mi amor, he sido yo quien ha secuestrado a tu Padre... No aguanté más sus humillaciones, no aguanté más su descaros... Y tú, eras su cómplice ideal, le acolitabas cuanto mujer se le apetecía.*

---!Ummmm, Ummmm, Ummmm! --- Valentina emitía un llanto sordo.

--- *¡Nunca quise hacerles daño! Siempre dominé mis deseos de vengarme... de una u otra manera ustedes eran mi familia. Tu padre me desposó cuando yo era una niña y sólo me usaba para saciar sus deseos sexuales, me humillaba, me golpeaba y me ofrecía a sus amigos para saciar sus perversiones* --- un silencio prolongado se apropió de la llamada, un leve llanto se escuchó de parte de Victoria quien retomó la conversación con voz segura y fría: --- *y tú nunca me viste como una madre, siempre me viste como la usurpadora...*

---!Ummmm. Ummmm. Ummmm!--- Valentina continuaba sollozando

mientras se resistía al sometimiento del captor.

---Cierta día escuché a Roberto hablando con su abogado, le dijo que tú y sólo tú serías su heredera. Me llené de odio y rabia, era inaudito que después de entregarle mi juventud y ayudarle a criarte yo fuera ignorada en su testamento.

---Desde aquel momento comencé a pensar una forma de hacerles pagar su insolencia y quedarme con todo...

Victoria hizo una pausa para tomar aire y continuó revelando la macabra verdad:

--- ¡Me llevó mucho tiempo planearlo!

Valentina estaba totalmente descompuesta, su rostro advertía decepción y desesperanza... Comenzó a resistirse y le dio un pisotón a quien la sujetaba de los brazos, pero en aquel momento recibió un puñetazo en el abdomen.

--- ¡Muestra respeto cuando hables con la patrona, perra! --- dijo el que la golpeó.

Valentina en medio del dolor alcanzó a ver un detalle que le heló el corazón... aquel llamativo objeto que portaba éste criminal en uno de los dedos de la mano ya lo había visto antes... su brillo era único y su luz la hizo parpadear un momento.

Los ojos se le aguaron de nuevo y el corazón le latió más aprisa... en ese mismo instante le volvieron a poner el móvil al oído...

--- Querida, no te resistas... ¡Fue tan fácil Secuestrar a tu Padre!... Esa noche cuando lo llamaste, él se encerró en el estudio y por supuesto tú le pasaste a su amante. Yo me llevé a todo el personal de seguridad a investigar al supuesto encapuchado que espiaba la mansión, sin que ellos sospecharan que antes había dejado la puerta trasera abierta y fue cuando mis hombres entraron por tu papi... Ahhh también fue fácil sembrar la cizaña en las autoridades ¡La última llamada que recibió Roberto fue la tuya y después desapareció!

---!Ummmm.-Ummmm.-Ummmm! --- Valentía estaba amordazada y pensaba que se iba a ahogar con su propio llanto.

---Te diré lo que haremos, querida... ¡Te vas a suicidar!! ... vas a escribir una carta donde confesaras la autoría del secuestro de tu Padre, también confesaras que la pena y el remordimiento no te dejó seguir con el plan.

Las cosas salieron mal y Roberto murió en cautiverio.

---iiAhhhhhh-Ummmm-Ahhhhhh!! --- Valentina gritaba como loca, pero era inútil, sus sonidos eran sordos, la mordaza la impedía. Uno de los criminales preparó la tina con agua tibia, la mezcló con espuma y llevó la botella de vino y la copa para el baño... otro de ellos buscó un cuchillo de cocina, el más filoso y sutil que hubiera en la alacena (*debía ser un cuchillo de su propia cocina para que la escena fuese creíble.*)

--- Ahhh querida hijastra... no te preocupes por papi... él ya está muerto y sepultado bajo el concreto... iiNos veremos en el infierno, maldita estúpida!!

La llamada se cortó.

Valentina se desmayó... todo era oscuro, nada tenía forma, los sonidos eran todos iguales...

Pasado un rato cuando se despertó estaba sumergida en la tina, bañada en sangre, con las muñecas abiertas... ¡Se estaba muriendo de apoco!... y fue entonces cuando uno de los asaltantes le enseñó la nota de suicidio, ya estaba redactada y firmada... (Valentina no sabe cómo lo hicieron.)

Los tres hombres se quedaron en pie, de frente a la tina, mirándola sin espabilar hasta que la chica se murió.

Capítulo 5

DESPEDIDAS

Victoria se encargó del funeral más hermoso que la ciudad de Sevilla haya presenciado, no escatimó en gastos... y ese día lloró y lloró hasta que sus ojos verdes ya no se veían de lo rojos que estaban.

El Inspector se acercó a darle el pésame y hablaron un momento de lo ocurrido...

---Había algo en esa chica que no me gustaba--- dijo el Inspector y añadió: --- Quizá su frialdad, la serenidad para manejar la situación... ¡El mundo está loco, Sra Victoria!

--- *¡No es momento de ataques ni reproches, Inspector!*

---Tiene usted razón, Lo siento --- Y le acercó la mano para acariciarle el hombro y deslizó sus dedos trémulos por su suave piel deteniéndose en su antebrazo rozandola de forma sospechosa, los dos se miraron por un instante y él apartó la mano deprisa, mientras el destelló del anillo de oro la hizo cerrar los ojos un momento...

--- ¡Con su permiso, Señora!

Victoria se acercó a las tumbas, arrojó una rosa roja a cada uno de los féretros y sonrió con disimulo de forma maliciosa sin que nadie se diese cuenta...

<<!*Hasta nunca, queridos estúpidos!*>>

<<!*Ahhh por ley yo pasaré a ser la heredera de todo!*>>

Caminó de la mano de sus familiares y amigos más cercanos...

El inspector la miró a la distancia y ella le sostuvo la mirada... él asintió, le sonrió de manera maliciosa, se subió al auto y se marchó. Ella lo despidió con la mirada, con una dulce mirada.

Se dio la vuelta y cubrió su rostro con el velo negro... sus piernas tambalieron y sintió que se desmayaba... rápidamente sus familiares y amigos la sostuvieron en brazos en medio de un llanto inconsolable.

El escándalo en los medios Sevillanos fue de película...

La hija que había fingido el secuestro del padre para quedarse con la herencia anticipada, sin embargo, no aguantó con el remordimiento de su muerte y la culpa terminó por hacerla confesar y quitarse la vida.

Los pecados de familia se ventilaron durante un par de semanas...

Sevilla, España, 2017

FIN